

## El orgullo de ser

Dr. Ignacio Trigós Micoló\*

El hombre es un ser eminentemente social que no puede, ni debe, vivir aislado de sus semejantes.

Con esa característica muy propia de la raza humana, en forma natural se inició la tendencia tribal del hombre que, al paso del tiempo, cuando aumentó su número, se fue dando un constante desarrollo y una adecuada evolución, se organizó en comunidades multidisciplinarias y actividades especializadas que culminaron en una sociedad plural, integrada por diferentes grupos con relaciones gremiales bien establecidas, sin perder la individualidad, que es la que le proporciona a cada uno su identidad y orgullo personal.

Cada uno de nosotros, a través del tiempo, en nuestra propia evolución, nos hemos expuesto a diferentes experiencias y fuimos adquiriendo nuevas identidades. Primero obtenemos identidad familiar (todos somos orgullosos de nuestros orígenes y con firmeza pretendemos transmitirlo). El orgullo de ser de este o de tal «clan» es intenso, sin menospreciar el sentimiento de género que nos identifica, que es otro parámetro de identidad por el que todos pasamos. Otra identidad nos la da el país y lugar de nacimiento, «la Patria y la Provincia». El orgullo de ser mexicano y yucateco o mexicano y chilango al mismo tiempo nos marca como tales. Cada quien tiene lo suyo y le proporciona otro «orgullo de ser».

Más adelante tenemos fuerte identificación con nuestra escuela. Desesperadamente hacemos esfuerzos para preservar y reencontrar a los amigos, y cuando lo logramos, nos juntamos con ellos a recordar los buenos tiempos que compartimos. Para aquellos afortunados que siguieron sus estudios, la etapa

universitaria nos otorga otra identidad más, frecuentemente decimos: «Soy Puma» (UNAM) o «Soy X o Z», según el caso. Pero, además, en la universidad nos diferenciamos.

Los que tenemos el privilegio de entrar a una carrera, adoptamos a nuestra facultad como la máxima de todas y, con frecuencia, nos vemos involucrados en representarla (no es lo mismo médico que abogado), obtenemos así otra identidad más limitada y el sentimiento gremial se va acotando y reduciendo a grupos más específicos.

La identidad entonces se nos multiplica con el tiempo y evolución que vamos consiguiendo. Ya somos médicos, y en postgrado caemos en nuestra especialidad (un grupo todavía mucho más reducido) y, dentro de este gremio (cirujanos plásticos) tomamos y reforzamos otra identidad con «la Escuela» en la que nos especializamos; por ejemplo, decimos con orgullo «Soy hecho en FOM» (Hospital General y/o Gea González o en X o Z del IMSS o de otro lado). Querámoslo o no, tenemos una vivencia particular según sea de qué o cual escuela provenimos. Otro factor que también contribuye al «orgullo de ser».

A estos alcances de la evolución, podemos presumir que ya somos UNAM o X Universidad, de Medicina, ya somos Cirujanos Plásticos (diferentes a los Ortopedistas o Cardiólogos o cualquier otro especialista), somos del IMSS o del ISSSTE o de tal o cual escuela en Guadalajara o Monterrey, pero siempre lo decimos con orgullo y presunción. Eso es «el orgullo de ser».

Ya siendo parte de este gremio, nos juntamos con nuestros pares y pretendemos, todos juntos, hacer

\* Cirujano Plástico en práctica privada, Ciudad de México.

más grande y trascendente nuestra especialidad, nos certificamos y nos integramos a la Asociación Nacional, aceptando y promoviendo sus reglamentos y estatutos.

Nuestro gremio, la Asociación Mexicana de Cirugía Plástica Estética y Reconstructiva, es un organismo formado por cirujanos plásticos que hemos pasado por un proceso educativo prolongado para lograr nuestra ansiada certificación profesional como especialistas. Voluntariamente hemos solicitado el ingreso a la Asociación por los principios y objetivos de elevados alcances que la rigen desde el punto de vista ético y estatutario, y porque logra agrupar en México, al mayor número de cirujanos de nuestra especialidad con el fin de lograr cohesión que, a su vez, promueve la hermandad que nos identifica como tales.

Estos logros facilitan la enseñanza y difusión de la cirugía plástica contemporánea a través de sesiones, cursos y congresos nacionales e internacionales para conservar el gran prestigio que nuestro país ha forjado a lo largo de siete décadas. La Asociación logra además apoyar y fomentar la investigación en nuestro campo, esencia del progreso científico, sin olvidar el aspecto social (integrando a nuestras familias) que pretende fortalecer la unión para lograr todos los objetivos señalados. Todos juntos y unidos lo hacemos mejor y por eso el eslogan de «La Asociación somos todos».

Es innegable que entre más pasa el tiempo de pertenecer al grupo, más profundo y mayor es el sentimiento del «orgullo de ser».

Todo aquel miembro que desee colaborar con estos fines será siempre apoyado y estimulado; sin embargo, todo aquel que promueva la desunión y la desintegración será reprobado y sujeto al escrutinio del Comité de Ética (son las reglas) y la desaprobación individual.

El internet y las redes sociales son armas de doble filo, pueden actuar y ser utilizadas para bien o, lo que es imperdonable, para mal. Esta diferenciación de finalidades depende de diversas inclinaciones personales, por lo que deberían de acotarse, pero no es así. Estas acciones dependen de la calidad de las personas y de sus buenos o malos sentimientos o intenciones. Si pretendemos controlarlos, esto solo se logra si cada uno de nosotros fortalecemos en nuestro interior el verdadero sentimiento gremial del «orgullo de ser». Así, estas armas siempre se utilizarán para bien. Desgraciadamente no todos lo tenemos claro, y algunos lo pueden desvirtuar y actuar cobardemente porque de seguro no sienten el orgullo de ser y buscan otros objetivos.

Lo importante es que a todos nos quede claro quiénes somos, qué queremos, y contribuyamos positivamente con nuestro gremio. El «orgullo de ser» entonces será innato.

*Dirección para correspondencia:*

Dr. Ignacio Trigos Micoló  
Durango Núm. 33-5  
Col. Roma, 06700, México, D.F.  
E-mail: dritrigos@live.com.mx